

Ballestas, espadas de hierro y arcos largos en la guerra de las galaxias
O LA TELEMÁTICA Y EL MLNV

Será difícil encontrar un habitante de Euskal Herria que no haya visto la tríada de películas que componen la saga de Lukas sobre LA GUERRA DE LAS GALAXIAS. Otra **guerra de las galaxias**, nada cinematográfica sino letalmente material y real, desencadenó el proceso de hundimiento y desaparición de la URSS y su Bloque del Este. Los dos billones (millones de millones) de dólares gastados por USA durante las presidencias Reagan en la aceleración de la carrera de armamentos forzaron a la URSS a gastar aún más (2,3 billones de \$) para intentar mantener el paso y acabaron de romper el espinazo de la economía soviética. Una secuela de aquel esfuerzo USA son la serie de notables avances en las aplicaciones tecnológicas (que no en la inexistente invención de nuevas tecnologías) que potencian hoy el músculo bélico que permite a los Estados Unidos continuar actuando a lo largo y a lo ancho del planeta como el matón mafioso del actual capitalismo decadente. Que está atrapado, entre otras, en la contradicción que enfrenta las fuerzas crecientemente poderosas de las transnacionales y del capital especulativo con las fuerzas en retroceso del capital que actúa por y a través de los Estados capitalistas del Centro.

Pero uno de esos avances, la telemática, ha emergido como el **arma nueva y barata que puede multiplicar excepcionalmente la potencia subversiva, insurreccional y bélica** que un amplio abanico de fuerzas antisistémicas (por ejemplo el MLNV) pueden usar, para su liberación nacional y social, contra el bloque de clases dominante mundial en la actual situación de bifurcación que la crisis global mundial actual (económica, social, política y ecológica) supone para la economía-mundo capitalista.

Ha sucedido otras veces en la historia. Por ejemplo cuando en Asia Menor hacia el año 1400 antes de Cristo se descubrió la forma de fabricar baratas herramientas y armas de hierro y se democratizó revolucionariamente la guerra frente a las élites que hasta entonces eran las únicas que podían costearse las armas y armaduras de bronce.

Por ejemplo: los chinos inventaron en el siglo V antes de Cristo la ballesta y la perfeccionaron de forma que cuatro siglos después podía derribar a un hombre con armadura de su caballo a una distancia de cien o más metros (en el siglo XIII D.C. a más de 300 metros). A diferencia de los largos años de práctica necesarios para formar a un buen arquero, unas pocas horas de práctica de tiro permitían a un hombre corriente usar con eficacia la ballesta. Gracias a ella los chinos impidieron cualquier éxito en China de los **catafractos**, la muy costosa caballería pesada (inventada por los iraníes entre el siglo VI y el I a. c.) a lomos de aquellos poderosos corceles capaces de llevar al galope a un hombre con armadura y además su propia guarnición defensiva metálica. No por casualidad la Iglesia

Católica, defensora siempre de las clases dominantes, prohibió bajo pena de excomunión en el II Concilio de Letrán que "en lo sucesivo se recurra a la destreza mortífera de los ballesteros y de los arqueros en contra de los cristianos".

Por ejemplo: la adopción por los ingleses hacia el 1300 del barato y mortífero arco largo (long bow) de madera ligera de tejo y 1,60 metros de longitud, verdadera arma de tiro rápido (diez o doce flechas por minuto con eficacia asegurada hasta ciento cincuenta metros) que usados en masas compactas de arqueros destrozaron en agosto de 1346 en la batalla de Crecy-en-Pontieu a la caballería pesada francesa, la flor y nata de la nobleza feudal.

La telemática es el arma nueva y barata que puede contribuir hoy muy importantemente para democratizar la lucha de los pueblos y clases oprimidos contra los pesados y mastodónticos Estados capitalistas opresores. En realidad se asemeja más a la ballesta que al arco largo o a las armas de hierro. Porque la ballesta, como ahora la telemática, no exigía que sus usuarios fueran ni muy diestros y expertos ni muy largamente entrenados. Pero, como ahora la telemática, exigía excepcional destreza a los artesanos que las fabricaban y un no fácil acopio de materiales y de técnicas (madera laminada, hueso, cuerno y fibra, todo ello muy ingeniosamente acoplado para asegurar la máxima elasticidad al ser tensada y un metal y un diseño muy especiales para construir un mecanismo de disparo de confianza).

El peculiar hecho que hace de la telemática un arma barata, pese a la complejidad y sofisticación de las herramientas -los modem y ordenadores- que usa y del diseño de sus técnicas, es la en este caso feliz contradicción intrínseca del Modo de Producción Capitalista. En efecto, el motor del capitalismo es la acumulación incesante de plusvalía y su conversión en Capital. Pero la plusvalía no se convierte en beneficio y no puede así acumularse como Capital más que cuando la mercancía se vende. Es más, si uno no vende el mercado le expulsa vía quiebra. En el actual mercado de los ordenadores y de los programas la condición de la supervivencia de las empresas es la captura de cuotas de mercado. En una situación como la actual de sobrecapacidad de producción (típica de las cíclicas crisis capitalistas) la captura de esas cuotas exige una continua guerra de precios y de obsolescencia artificialmente provocada de los modelos, apoyada en los continuos progresos de la miniaturización y automatización de unos procesos de fabricación cuya materia prima (el sílice, la arena) es la más abundante y barata del planeta.

Hace ya diez años se dijo que si la automoción hubiera experimentado un desarrollo parecido a la informática, se podría disponer de un Rolls-Royce por menos de 300 pesetas y, además, el vehículo dispondría de la potencia de un trasatlántico como el Queen Elizabeth para ser capaz de recorrer un millón de kilómetros (unas 25 vueltas al mundo) con sólo un litro de

gasolina. Pero eso fué hace diez años. A finales de 1995 se ha publicado en una revista barcelonesa lo siguiente: *Supongamos que el primer ordenador personal fue un Seat 600. En sólo una década y media por el mismo precio estaríamos en condiciones de comprarnos un caza F-18. Y en poco tiempo podríamos cambiarlo por un transbordador espacial.*

¿SE HA ENTENDIDO COMO DE BARATA ESTA CONTINUAMENTE HACIENDOSE ESTA NUEVA ARMA DE LA TELEMÁTICA?. Para un movimiento revolucionario como el MLNV puede serlo aún muchísimo más. Y no sólo porque puede proceder a la "expropiación revolucionaria" de técnicas y programas, que también, sino porque -por definición- sus militantes y organizaciones locales deben ser capaces de escapar a la alucinación consumista y, en vez de comprar el último modelo, comprar (previo el necesario asesoramiento por expertos sobre sus necesidades) modelos devenidos artificialmente obsoletos que sus propietarios o los vendedores comerciales ponen en el mercado a precios ridículamente bajos para usar ese dinero como "entrada" de los ultimísimos modelos.

Ahora bien, un arma puede ser (como lo es la telemática) nueva y barata. PERO ESO NO BASTA PARA HACERLA IMPRESCINDIBLE. Para ello es necesario que, además, sea eficaz.

LA TELEMÁTICA LO ES

Convencerse de que la telemática debe ser URGENTEMENTE asumida como una necesidad, aprendida, practicada y usada MASIVAMENTE es probablemente el más crucial desafío táctico al que el MLNV se enfrenta hoy. Y uno de los estratégicos prioritarios.

En primer lugar porque el enemigo la está usando ya y la usará cada vez más. ¿Hay que recordar que España perdió Cuba porque lanzó barcos de madera contra una escuadra acorazada?

Pero sobre todo porque la telemática supone VENTAJAS ESPECIFICAS, especialmente adecuadas a las necesidades, al talante y a las aspiraciones del MLNV. Incluso a la imagen que de sí mismo, como conjunto de mujeres y varones NUEVOS, tiene el MLNV. Incluso a las nuevas orientaciones tácticas y organizativas recientemente adoptadas.

La limitación de tamaño que pesa sobre este texto nos impide detallar suficientemente, como la importancia de esos temas rabiosamente exige, las pruebas de las afirmaciones anteriores. Seremos por eso telegráficos:

1) La lucha ideológica, la desalienación, la contrapropaganda y la concienciación, la consecución de solidaridad y romper el cerco informativo y la creación de falsa conciencia por el enemigo son fundamentales para la victoria del MLNV. **La telemática es ya ahora imprescindible para todo eso.** Hay ya

cinco millones de páginas Web en Internet. El que no está hoy en la WEB no está en el mundo.

2) La telemática ha roto las barreras del dinero y de la censura que dificultaban/impedían publicar y expresarse libremente. Ahora el problema no es publicar ni publicar sin que te censuren. **Cualquier individuo o grupo puede hacerlo en Internet CON SESENTA MILLONES DE LECTORES POTENCIALES.** Ahora el problema es: A) **querer** publicar; y B) **saber** publicar encandilando para que te lean.

3) La telemática hace más posible, más rápida y más eficiente la **autocreación de sujetos colectivos nuevos.** Caracterizada, entre otros, por los rasgos estratégicos de la autoorganización, de la combinación dialéctica de las iniciativas individuales y colectivas (especialmente por la de esas iniciativas dedicadas a la crítica de todo lo existente) y de la voluntad de negarse a ser meras unidades aisladas en una masa informe y obediente, **la autocreación de sujetos colectivos nuevos es una tarea absolutamente estratégica para el MLNV.**

4) La telemática hace posible un fantástico incremento de la **captura de información, de la formación por otros y de la autoformación.** No insistiremos en el tema porque es el más notorio y conocido al respecto de la telemática.

5) La telemática hace posible la comunicación **simultánea** A NO IMPORTA QUE DISTANCIA de un aviso, un texto o un mensaje a centenares, miles o decenas de miles de personas. Si se ha alcanzado la masa crítica necesaria para que su uso no sea precisamente una autodenuncia, el texto puede ir encriptado de forma imposible de descifrar. No haremos más comentarios. Como decía Don Quijote: Esto, Sancho, ello sólo se alaba.

6) La telemática hace posible el aumento **EXPONENCIAL** de la **PARTICIPACION**, a **tiempo** (es decir a tiempo de **intervenir** para no limitarse a aplaudir o negar a posteriori), de los individuos en las actividades y debates de los grupos, los colectivos y las organizaciones. Sin la pérdida de tiempo y de asistencias de las reuniones y cuando quien participa puede y quiere. Recuérdese que el individuo multiplica sus potencialidades creativas gracias a una inserción compleja, no exenta de tiranteces y roces, con el colectivo. El individuo es tanto más rico y pleno cuanto más aporta al colectivo. Pero aportar y dar es un proceso que lleva en un momento dado a pedir y a necesitar del colectivo. Esta parte de la dialéctica es extremadamente delicada aunque decisiva. Un colectivo que sólo pide, chupa y bebe de sus miembros individuales,

exprimiéndoles sin darles ni enseñarles nada a cambio, no tarda en entrar en crisis y desaparecer. Su futuro depende de los flujos multidireccionales de enriquecimiento mutuo, global e interactivo. La telemática facilita **esos flujos**.

7) La telemática facilita y hace posible la descentralización y la deslocalización de las actividades, incrementa la autonomía operativa (SIN PERDIDA DE LA COORDINACION NECESARIA) de los miembros individuales y de los grupos locales. Parece innecesario subrayar al respecto la ventaja que supone frente a la enemiga de Estados autoritarios centralizados.

8) La telemática facilita y hace posible LA INTERACCION HORIZONTAL que contrarresta y enriquece la necesidad de canales y flujos verticales (arriba-abajo y abajo-arriba) de los colectivos y las organizaciones.

En fin, cuatro folios es un espacio ASQUEROSAMENTE absurdo para un asunto de la vital importancia de éste. Para no cabrearnos por todo lo que nos falta por decir acabaremos diciendo:

TO BIT OR NOT TO BIT, esa es la cuestión.

18.4.96